



# EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9694

## PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

## REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

LUNES 26 DE FEBRERO DE 1894.

## CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en Paris, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

## NOVEDADES

### EN EL MUSEO COMERCIAL.

Romanas privilegiadas empezando por cero. Gran precisión.—Hornillos para planchadoras, sastres y sombrereros para calentar 6 planchas simultáneamente y sirve á la vez de cocina.—Catres de campaña con somiers que pueden trasportarse fácilmente.—Cocinas con horno muy económicas.—Musáicos de madera para sustituir el alfombrado.—Estuas Choubertki nuevo modelo.—Gas y electricidad.—Aparatos para el alumbrado.—Lámparas para salón y gabinete alta novedad. PASAJE DE CONESA.—PUERTA DE MURCIA.

## DESDE PARIS.

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

La recepción de Mr. Brunetière en la Academia Francesa es el acontecimiento literario de la quincena.

Mr. Brunetière es el Leopoldo Alas de Francia. A sus ojos la crítica para la que se cree llamado, sin apelación ante otro tribunal, es una función sagrada en cuyo desempeño es forzoso prescindir de toda clase de consideraciones; el crítico un funcionario severo, á modo de un jefe de policía de las letras encargado de mantener el orden en la República, de desterrar á los que en ella viven malamente y de cuidar sobre todo, de que cada uno se mantenga exactamente dentro de la esfera en que debe moverse.

No es fácil conseguir nada de esto en estos tiempos de universal anarquismo y en que los hombres han perdido toda noción de jerarquía, y natural es que en empeño semejante, el crítico tropiece con enemigos. En el caso presente Brunetière se ha creado uno formidable: la prensa diaria; lo cual significa ya mucho en favor de Brunetière pues una tan alta beligerancia no se concede á todo el mundo.

A tout seigneur, tout honneur, como dicen mis convecinos.

El nuevo académico ha declarado siempre la guerra á toda reputación naciente, como si al nacer viniera ya disputándole su monopolio. Su temeridad de crítico se ha levantado contra todos. Pero sin duda no le bastaba hacer presa en un individuo, que elevando el vuelo ha dado un picotazo al periodismo activo, negándole eficacia y mérito y zahiriendo así á toda una institución.

Negar influencia en la opinión á la prensa que al día, á la hora, al minuto satisface la voraz curiosidad ó el interés legítimo del público, era muy fuerte para dejarlo sin protesta.

Los periódicos todos cierran contra el crítico y creo que con razón, aunque no sea yo el llamado á intervenir en la contienda.

El día 5 del corriente fue ejecutado el anarquista Vaillant. La prensa de Paris estuvo perfectamente

unánime al juzgar los últimos momentos del sectario, y algunos periódicos, reconociendo que el valor y entereza demostrados por Vaillant atestiguan una convicción poco frecuente entre los suyos, tuvieron frases de piedad y hasta de simpatía.

Como muchas veces ocurre, el periódico, que con su reseña sentida, no trataba de excitar en este caso una admiración póstuma en favor del anarquista, sino de consignar un hecho, á vuelta de alguna consideración, ha tenido ahora una gran influencia, digan lo que quieran los Brunetiére. Cierta masa de público no anarquista, pero impulsada por un neurosismo simpático para lo grande ó extraordinario, se ha sumado y confundido con el obligado cortejo de compañeros que acuden con ofrendas de siempre vivas á la tumba de Vaillant y como estas peregrinaciones venían á constituir una infracción de las leyes, hoy vigentes en Francia, claro es que la autoridad ha intervenido prohibiendo su repetición, y retardando el expediente de canonización de Vaillant.

Coincidiendo con estas disposiciones y como protestando de ellas, un otro anarquista ha querido hacer saltar el café Términus.

Emilio Henri es un joven de 20 años, nacido en España en ocasión en que su padre, coronel de la Comuna, habíase refugiado con toda su familia en Barcelona.

Dotado de una singular inteligencia, muy estudioso y de un carácter sumamente dócil, el joven anarquista ha dejado buenos recuerdos en los diferentes colegios por donde ha tenido que pasar durante su brillante educación científica.

Henri lo mismo que Vaillant no ha necesitado mucho tiempo para decidir su plan de defensa. Ha declarado sin ambages y niega haber tenido cómplices.

Lo cierto es que si la dichosa bomba anarquista llegara desgraciadamente á tener como defensores, á teóricos y bachilleres en ciencias del temple de los Henri y los Vaillant, y los jóvenes de porvenir dieran en la ridícula manía de hacerse célebres antes de tiempo, sería cosa de encojerse de hombros y pensar resignados: A quien Dios se la dé San Vaillant se la bendiga.

El profesor Steiner acaba de emplear un procedimiento sumamente ingenioso y fundado en la fotografía para medir las vibraciones de un puente, de una viga ó de un techo.

En cualquiera de estos puntos, cuyo movimiento se trata de determinar, se fija una bola de cristal de tres á cuatro centímetros de diámetro, la cual se ilumina bien, sea por un rayo de sol ó por medio de una lámpara al magnesio. Esta bola da el cliché fotográfico un punto perfectamente claro. En el negativo aparece después una línea ondulada que es la imagen de las vibraciones del punto observado, así en su amplitud como en su duración.

A juzgar por las investigaciones últimamente practicadas por un sa-

bio alemán, la manera de dormir que más rápidamente y con mayor seguridad produce el reposo intelectual es, teniendo cuidado de hacerlo progresivamente, disponer la altura de la cabeza al nivel mismo de los pies, y aun algo más bajo todavía.

Esta costumbre se recomienda por sus virtudes curativas en los estados anémicos y nerviosos y en todas las enfermedades agudas del pulmón.

El ministro del Brasil en Paris, desmiente la exactitud de un telegrama, según el cual el Presidente de aquella República había ordenado la prisión del gobernador de Pernambuco.

Los insurrectos han intentado apoderarse de Nitheroy y de Armacao, pero han sido rechazados con grandes pérdidas. La situación del gobierno, según dicho diplomático, está vigorosamente apoyada por la opinión del país y por el ejército.

Asimismo parece que en Honduras, el general Vázquez, presidente de dicha República, ha conseguido en una salida rechazar á las fuerzas aliadas de los generales Bonilla, Gutiérrez y Ortiz que le tenían totalmente sitiado en la plaza Tegucigalpa.

La vida parisiense sigue como siempre, animada. Los alrededores de los teatros tienen cola (que me recuerda la del público del Congreso), desde las primeras horas de la tarde, en días de estreno sobre todo.

El drama de Asunción de Hannelle Matern es la obra más discutida, pero la que más público ha llevado al teatro Libre.

En honor de nuestra compatriota la duquesa de la Torre, dió el domingo último una brillante soirée, en su elegante hotel de la Avenida Montaigne, la baronesa de Bontte noir.

Brillantísima del mismo modo, la velada que el sábado último ofrecieron á la elegante marquesa de Altavilla, los Sres. de Ornis, en su elegante residencia del Palais Royal.

Entre otros nombres muy conocidos de la buena sociedad española, asistieron los príncipes de Borbón y de Braganza, los de Rohan y el de Dolgorouky, la condesa de Trorian, el distinguido americano Sr. Herosa, encargado de negocios de la República de Uruguay, etc., etc.

El Corresponsal.

## LA SOLUCION

(Colaboración inédita.)

—¡Vaya! ¿Lo vé usted? Se arregla todo lo de Marruecos á medida del deseo del más exigente patriota. ¡Estamos de enhorabuena!

—¡Hombre no tanto! Yo creo que mientras la zona neutral no quede demarcada y mientras esos tres millones de duros no estén en nuestro bolsillo,—es decir, en las arcas del Tesoro—no hay para qué cantar victoria.

—Así son ustedes los exaltados. Antes pedían la luna y ahora no se contentan

con eso y piden la luna y las estrellas. ¡Qué más puede desearse? Marruecos no se pondrá enfrente de nuestras reclamaciones, porque...

—Porque no le conviet e.  
—Otro error. Marruecos no se pondrá enfrente de nosotros, porque reconoce nuestro derecho y la justicia.  
—Puede ser. Pero... ¿cuándo cobra remos la indemnización? Porque el sultán parece que está á la cuarta pregunta...

—Esa pregunta sí que es ilógica. Nosotros cobraremos la indemnización cuando nos la paguen.  
—O lo que es igual: nunca.

—¿Cómo que nunca? Pues poquito que nos quiere el sultán, que Dios guarde, digo, que Allah proteja. Y menudas promesas que ha hecho de adhesión á España. ¡Si es más bien nuestro protector, que nuestro enemigo. ¡Lo pagará, no lo dude usted!

—¿Por la Pascua ó por Navidad?  
—¡Cuando sea! Pero en último caso: ¿qué es lo que interesa á España? Que se reconozca nuestro derecho. Pues ya está reconocido en el mero hecho de que el sultán promete indemnizarnos.

—¡Promete, promete! Prometer es fácil; pero cumplir...  
—¡Oh, los pesimistas son ustedes insufribles! ¿A quién que tenga dos dedos de frente se le ocurrirá que no conseguimos un triunfo con la negociación diplomática?

—Pues se le ocurrirá á las familias de los que murieron en Melilla, asesinados por los moros.

—¡Bah! ¡Y cuántos mueren diariamente en toda España sin que nadie se acuerde de ellos?

—Claro: y en el resto del mundo también mueren las gentes.  
—¡Como que es ley dura, pero ley Diara lex, sed lex, que dicen los clásicos. Lo mismo dá morir de una pulmonía que de un balazo.

—¿De modo que debemos estar satisfechos porque el sultán ofrezca pagar unos ochavos morunos en los tres plazos de tarde, mal y nunca?

—¡Como que es una solución honorosísima!

—Hay otro mejor. Devolver Melilla á los moros, y darles una indemnización por haberla retenido en nuestro poder hasta ahora...

Por la copia,  
CALIXTO BALLESTEROS.

## TIJERETAZOS

Se dice que los anarquistas han dirigido anónimos amenazadores al gobierno inglés, amenazándole, con volar un arsenal si se pone de acuerdo con los demás gobiernos para perseguir el anarquismo.

¡Diablo!  
¿Será por eso por lo que los ingleses están tan indulgentes?  
Sería bueno que se supiera.

En Málaga el gobernador suspendió varios concejales.

Y el ministro los ha repuesto.  
Felicitamos al gobernador de la capital, que aun no ha presentado la dimisión.

¡Y cuidado que la cosa araña!

A fuerza de ser perseguida, no se sabe por donde anda la partida de Cencerria.

No está en Málaga.  
Ni en Sevilla.

Ya verán ustedes como se anuncia ella sola con alguna barbaridad de la que acostumbra.

Lo mismo hacia el Bizco del Borge cuando por el mundo andaba.

Y lo mismo hacia Laborda y Pitez, que lo recorren todavía.

Los maestros de Viana están dispuestos á cerrar las escuelas si no se les paga un año que se les debe.

¿Que dónde está Viana?

Pregúntenlo ustedes al gobernador de Orense.

Señor gobernador: ¿qué hace usted con ese alcalde?

Señor ministro: lo que pasa con las pagas á los maestros es una vergüenza que no tiene nombre

Quinientos trabajadores de Algarrobos se han presentado al alcalde de aquella villa pidiéndole trabajo.

¿No habrá allí ninguna estación provisionaria?

De las 40 provincias en que se divide España solo tienen cubiertas las obligaciones de primera enseñanza tres, que son Canarias, Guipúzcoa y Vizcaya.

Las demás deben una erorrnidad entre todas.

Solo Málaga debe más de un millón.

¡Ah! Conste que aunque la provincia de Murcia debe mucho, Cartagena no debe nada.

Ahora resulta que *Concerrita* el temible facineroso que lleva tras de sí cuarenta y dos guardias civiles y un coronel, es casi un bendito.

Bendito del todo no, porque ha robado una caballería.

Y es lo que él dice:  
—Yo me entregaría á la guardia civil si los presidios fueran buenos; pero como no lo son, voy á salir de presidio hecho un criminal.

¡Infeliz *Concerrita*!

Si no fueran malos los presidios tendríamos en el campo una cuadrilla menos.

¿Cómo ha de ser!

Ahora resulta que la bomba que tiró Henry en el Hotel Términus no era la primera.

Sus primeras dinamiterías las hizo arrojando otra bomba en una comisaría de Paris donde tambien hubo heridos.

Para veinte años que tiene, no los ha desaprovechado.

## NOTAS

El anuncio de que se iba á construir la escuadrilla de cañoneros que ha de prestar servicio en las colonias y que dicha construcción habia de ser por concurso, que es lo mismo que decir que se iba á dar á la industria particular, ha comenzado á dar los frutos naturales.

Primeramente comenzó á reflejarse en algunos periódicos de la costa el interés de los arsenales del Estado, defendido con muchos y valiosos argumentos por algún diputado que representa una población del Norte, en la que hay establecidos talleres de la nación. Después son los mismos arsenales los que claman contra el propósito de dejarlo; sin construcciones, es decir sin trabajo, y ya han comenzado á dejarse oír.

La primera población que ha hecho llegar al gobierno y al país la expresión de sus deseos ha sido Ferrol. Dos mil individuos representantes de todas las clases sociales y particularmente de la maestranza de aquel arsenal, se han congregado para manifestar que no es justo que habiendo que construir veintitres barcos, se haya pensado darlos á la industria privada, sin acordarse los que tal han propuesto, de que hay en España